

Els viatges d'un sumari

Fa pocs dies foren comentats en el Congrés els viatges de plaer d'un sumari, que ha tingut la rara fortuna de no ésser víctima de cap accident ferroviari.

Es tracta del procés contra el president de la Diputació de Girona per delictes de rapt. Fou demanat per un diputat, anà a la Cambra i un periódic de Girona publicà part del sumari. És a dir, anà de Girona a Madrid, on passà uns quants dies i aparegué de nou a la capital catalana en un diari afecte al diputat que havia demanat el document judicial.

Això ha escandalitzat al senyor Ventosa, perquè es tracta d'un delictes privat; més, el senyor Fournier afirma que lo privat del delictes no privà al partit regionalista d'influir en la resolució dels tribunals de justícia.

En això, els regionalistes són els amos; fan i desfàn a son antull (recordem-nos del Banc de Barcelona), inclús en quelcom tant sagrat com l'administració de justícia.

Per això el senyor Ventosa es lamentava del viatge a Madrid del sumari de Girona i de l'intempestiu retorn a l'heròica ciutat.

Encara que tractant-se d'un rapt, el viatge a la Cort s'imposa, i el regrés a la casa paterna també, amb el consegüent perdó i l'indispensable casori.

La cosa no té importància; però els lligueros han de ficar el nas en tot.

Fins en lo més íntim i privat.

Lixi!...

JORDI DE PEDRET

ARMONÍAS CATALANISTAS

Maciá y Cambó

El periódico republicano de Lérida «El Ideal» publica en uno de sus últimos números el texto íntegro de la conferencia dada recientemente, en el Centro Autonomista de Dependientes del Comercio y de la Industria, de Barcelona, por el diputado a Cortes don Francisco Maciá, interesante documento del cual merecen reproducirse los siguientes párrafos:

«Pero sí que quiero hablaros hoy, de una manera explícita y resuelta, de la Lliga, de ese

organismo que se ha ido abrogando la representación de Cataluña tan injustamente, llamándose tan pronto regionalista, como catalanista, como nacionalista, Y al hablaros de ella voy a recordar la historia de inadaptações, de inconsecuencias, de claudicaciones y de traiciones del «leader», don Francisco Cambó.

Cuando el movimiento patriótico de 1917, Cambó vino un día a decirme: «Maciá: ha llegado nuestra hora. Obtendremos la autonomía, y si es necesario nos jugaremos en ello la cabeza.» Pero seguí visitándole y cada día me parecía menos dispuesto a cumplir su promesa. Y me dijo en cierta ocasión: «¿No se ha fijado usted en que los periódicos de Madrid ya no hablan en tan mal sentido de la Asamblea de parlamentarios?» Y era que Cambó veía ya un camino para satisfacción de sus concupiscencias. Y traicionó a aquella Asamblea, y en unos momentos en que la Monarquía se deshacía y en que Cataluña hubiera podido satisfacer sus aspiraciones, apuntaló este régimen carcomido dando al Gobierno de Alhucemas dos ministros. Y, en cambio, no pidió nada en favor de Cataluña; de tal manera que, al día siguiente, el mismo presidente del Consejo decía que no se le había pedido nada para Cataluña, y que aun cuando se le hubiese pedido, no lo habría concedido.

Y es más, ciudadanos, a fin de producir una sensación de pánico en el Gobierno, envió Cambó a Ventosa a París a plantear el problema de Cataluña. ¿Cómo? Llevando a la Liga de Naciones el pleito de la autonomía. Y fué un completo fracaso. Si en vez del problema de autonomía, que es de orden interior, hubiese planteado el de independencia, hubiera tenido que ser discutido, porque entonces hubiera sido de orden internacional.

El día 5 de Noviembre de 1918, en el Parlamento de España, todos podéis recordar que pronuncié un discurso declarando solemnemente que queríamos una nacionalidad catalana libre e independiente, para que esa nacionalidad pudiese asistir a la Liga de las Naciones, llevando allí su civilización y su cultura, ya que el fin capítal de esa Liga era el de formar una entidad superior que dirimiese las diferencias y litigios entre las naciones libres y evitase los conflictos sangrientos.

¿Y sabéis quién se encontraba en el banco azul, formando parte de aquel Gobierno a quién yo me dirigía? Pues Cambó, aquel que había dicho que no aceptaría el formar parte de ningún Gobierno sin que aceptase las conclusiones de la Asamblea de parlamentarios; Cambó, aquel que dirigió aquella carta abierta a Maura, con una actitud de vergonzosa habilidad, dejando entrever que quería ir de su brazo sólo para satisfacer propias concupiscencias, sin pedir la satisfacción de la más mínima de las aspiraciones de Cataluña. Por eso yo le dije a Cambó que se ponía a la altura de esas pobres mujeres que, con la risa en los labios y la mirada incitante, van por las calles buscando quien les compre sus fal-

sas caricias. Entonces fué Maura quien las compró. Ahora ha sido Sánchez Guerra, que ha obtenido este favor con una cartera para un arrivista. Y mañana la Lliga seguirá vendiendo sus favores a cualquier Ministerio, a cambio de la satisfacción de todas las más vergonzosas concupiscencias.

Por eso con esta gente el Estado opresor tiene más fuerza contra las libertades y aspiraciones de Cataluña. A los otros partidos ya los conocemos, ya sabemos su historia, y figurando como enemigos nuestros, no les debemos temer. A los que hemos de temer es precisamente a los traidores que tenemos dentro de casa »

L'incident del Ritz

No volem fer comentaris als *alardes* de mala educació de que feu gala el Diputat de la Mancomunitat senyor Massó i Llorens en el banquet de les Cambres de Propietat.

Parli per a nosaltres «El Diluvio», quines campanyes netament catalanistes són prou conegudes arreu de Catalunya.

Al pedirse al señor Massó que hablara en castellano para que pudiera entenderse se levantó y, con voz campanuda y actitud de Cromwell, dijo en el odioso idioma de allende el Ebro:

«Cuando un hidalgo castellano pide a un catalán que hable en castellano para ser entendido, el catalán, accede por cortesía.»

Gracias señor elefante; pero cuando un catalán sabe qué cosas estimables són educación y buena crianza y habla con un castellano ignorante del catalán, lo hace en castellano sin ser requerido para ello, por elemental deber de cortesía y no como una merced. Si el catalán necesita para hacerlo de una petición de su interlocutor, es porque no sabe lo que son buena educación y mejor crianza y tiene que recordarse esta modalidad de gentes cultas.

Así, «clà i català», señor Massó.

A la suculenta mascarada del Ritz «en honor y beneficio», como dicen ahora los carteles de beneficio de cómicos, del vacuo señor Massó, no asistió el pontífice de los treinta sueldos, señor Puig y Cadafalch, precisamente el de más obligada asistencia.

El señor Puig es oportunista y comprendió que su presencia podía ser vista desde Madrid. Y hay que seguir teniendo este maravilloso don de ubicuidad que permite estar en varios sitios a la vez. Es el sistema de estos Fulanos, que no dejan la ida por la venida, que aquí cantan «Els segadors» y embarullan las cosas y en Madrid juran como ministros y cobran como subsecretarios y directores de la Tabacalera. Son aprovechados discípulos de su amo Cambó, la mujer pintada de mirada incitante que llama a